

Plenitud

Morir es un entonces, un vacío.
Abismo simple del que está violado.
No temas a la piedra. El nimbo alado
tramonta hacia el secreto señorío

del que queda testigo del rocío,
el entrecielo leve en el costado.
Sé la estela del tierno enamorado.
Y cantarás: si al aire me sonrío

es porque venzo la esperanza oscura,
la unión de lo que es cima de plata.
El rostro, ebrio de espacio, persevera.

De piedra en piedra, una mirada pura.
Lleva del mundo el día que desata,
el ascua de la dulce primavera.

(De *Criatura del rocío*, 1956.)